



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

John



DISCURSO DE GRADUACIONES

D. Iñigo Erláiz

Socio Director de Gómez-Acebo & Pombo

Día 30 de mayo a las 11:30 horas

Acto de Graduación del Curso
2025/2026

DISCURSO DE GRADUACIONES

D. Iñigo Erláiz
Socio Director de Gómez-Acebo & Pombo

RECTOR MAGNÍFICO,
DIGNÍSIMAS AUTORIDADES,
PROFESORES Y ALUMNOS,
SEÑORAS Y SEÑORES.

Es un honor y un privilegio para mí ser el padrino de esta promoción. Quiero agradecer a ICADE, a mi Universidad, que hayan pensado en mi para serlo. Habiendo sido alumno de la Casa, y dedicándome a la abogacía, es un gran orgullo para mí ser ahora padrino de una parte de la próxima generación de graduados en Derecho que saldrá de esta Universidad.

Hace 27 años estaba sentado en el mismo sitio que vosotros. Tenía, como seguro que vosotros, la ilusión por iniciar un nuevo camino, profesional y vital. Sabía dónde lo iniciaría, y que después del verano comenzaba ya a trabajar en Gómez Acebo & Pombo, pero no por dónde me iba a llevar ese camino. Y esa incógnita me llenaba de emoción y energía, de ganas de avanzar por él.

Han cambiado algunas cosas desde entonces. No sois licenciados, ahora sois graduados y, los que queráis dedicaros a la abogacía, tenéis un Máster de Acceso aún por delante. Habéis tenido una formación, más trasversal y práctica, y por ello mejor, y acceso a muchas más fuentes de información. Accedéis a un mundo profesional que está viviendo una profunda transformación. Y tenéis que ver todo eso como lo que es, un espacio lleno de magníficas oportunidades que tenéis que aprovechar.

Desde la atalaya en la que le pone a uno el paso de los años, con ya unas cuantas experiencias acumuladas (unas buenas y otras no tanto, afortunadamente muchas más de las primeras que de las segundas), me gustaría compartir algunas reflexiones con vosotros, por si os resultaran de utilidad.

DISCURSO DE GRADUACIONES 2025/2026

La primera es muy personal. Y es que uno de los efectos que tiene el paso del tiempo es que te va cambiando de compañeros de viaje. Y aunque te va dando algunos nuevos, también te va quitando otros. Hoy sigo echando de menos seres queridos que me acompañaron hace 27 años. Es importante que seáis conscientes de que el tiempo pasa y no vuelve, así que aprovechadlo. Mirad hoy a vuestros lados y agradeced a quienes veis y han venido a estar aquí hoy con vosotros, aprended de ellos todo lo que podáis, exprimídeslos y disfrutadlos.

La segunda reflexión que me gustaría compartir con vosotros es potente y poderosa. Es importante que tengáis muy presente siempre que vuestro destino sólo depende de vosotros y que será, por tanto, el que vosotros os queráis construir.

Así que no valen excusas. Y no os pongáis límites externos, porque no los hay, y más importante, no dejéis que nadie os los ponga. Vuestro futuro está sólo en vuestras manos y depende sólo de vosotros. Tened esto siempre presente. Sobre todo, en los momentos difíciles, porque os ayudará a salir de ellos.

Lo cierto es que, probablemente sin daros cuenta, habéis empezado ya a construirlo. Lo habéis hecho, por ejemplo, al elegir esta Universidad. Podríais haber elegido otra más cercana a vuestros lugares de origen, los que sois fuera de Madrid, o una en la que aprobar y obtener buenas notas fuera más sencillo. Sin embargo, habéis optado por una de las mejores y más exigente Universidades. Eso refleja una opción por un camino, el de la excelencia. Ésta es otra reflexión importante. Seguid siempre ese camino, buscad la excelencia en todo lo que hagáis.

Si buscáis siempre la excelencia quizá os quedéis a veces en lo bueno, puede ser. Pero también os aseguraréis no caer nunca en la mediocridad. Y lejos realmente no llegan los excelentes, pues es muy difícil rendir siempre

en la excelencia. Lejos llegan los que nunca son mediocres. Pero para eso hay que buscar siempre la excelencia.

También os digo que es difícil buscar excelencia sin pasión. Y es que tenéis que intentar tener pasión siempre por lo que hagáis. La pasión a veces viene sola, y entonces hablamos de vocación. Pero no os preocupéis si no la sentís porque la pasión también se puede cultivar.

Yo, por ejemplo, aunque partía con cierta ventaja, la de la pasión por el Derecho que me inculcaron en esta Universidad, no tenía vocación de ser abogado. Y he aprendido a tener pasión por mi trabajo a fuerza de cultivarla, acercándome a él con ganas y con curiosidad, intentando hacerlo siempre con motivación y actitud positiva, siendo consciente de todo lo bueno que tiene, que es mucho, y procurando siempre disfrutar de todo ello al máximo cada día.

Así que cultivad también vosotros la pasión por lo que hagáis. También os digo que no os resultará difícil si os queréis dedicar a la abogacía. Y me permito aprovechar la ocasión para animaros a hacerlo, aun sabiendo que vuestros perfiles os permiten seguir distintos caminos. Y es que es una profesión maravillosa. Cada día supone un reto intelectual y de superación, es imposible aburrirse. A mí me ha permitido viajar por todo el mundo, conocer auténticos líderes en sus sectores de actividad, participar en la solución de asuntos complejos y generar con ello un impacto positivo que a menudo beneficia a muchas personas. Es muy fácil encontrar la pasión en algo así, pero no os olvidéis de buscarla, porque necesitaréis esa pasión para poder seguir persiguiendo la excelencia cada día.

E igual que os digo que tenéis que buscar la pasión en lo que hacéis, añado también que tenéis que buscar la felicidad. Felicidad, pasión y excelencia, son conceptos que hablan entre ellos. Estad en sitios en los que seáis felices. Es más, en sitios en los que sea importante que lo seáis. Sé que es una reflexión extraña viniendo de un socio director de una firma, pero lo digo convencido de la importancia que tiene esa felicidad. Porque sin ella es muy difícil que pueda haber pasión y sin pasión, como os he dicho antes, es

DISCURSO DE GRADUACIONES 2025/2026

muy difícil que podáis perseguir la excelencia de manera sostenible en el tiempo. Así que procurad ser felices con lo que hagáis en la vida. Y si no lo sois, haced otra cosa. Pero no os conforméis nunca.

Os decía antes que tenéis que construir vuestro futuro u hacerlo tomando vuestras propias decisiones. No es siempre fácil hacerlo. Os doy un par de consejos sobre ello. El primero, que cuando la decisión sea complicada, cuando no lo veáis claro, cuando os surjan dudas (y creedme, eso os ocurrirá a menudo), no dudéis en apoyaros en vuestro instinto. Dejaos guiar por él y confiad. La experiencia me dice que las decisiones tomadas por instinto resultan ser las buenas en la gran mayoría de casos. El segundo, que no tengáis miedo a equivocaros. Tenéis que tomar decisiones y construir con ellas vuestro destino, no dejéis que nadie lo haga por vosotros. Hacedlo sin miedo a equivocaros. Tenedlo solo a no rectificar tiempo.

Yo me he equivocado muchas veces. Sin embargo, sólo me he tenido que arrepentir de aquellas en las que no rectifiqué a tiempo. Sólo en esos casos he pagado el precio de equivocarme. Si os equivocáis, rectificáis y seguís para adelante. Tomadlo como una parte más del camino, porque lo es. Que además os hará aprender y os ayudará a recorrer el resto más rápidos y seguros.

A veces, eso sí, cuesta además encontrar la decisión correcta. Parece que se esconde. Y pueden incluso acumularse las equivocaciones. Y sentiréis entonces la presión del desaliento, las dudas. Yo la he sentido muchas veces. Os ocurrirá. Y cuando os ocurra, estad tranquilos. Seguid confiando en vuestro instinto y perseverad. La tenacidad, creedme, os acabará llevando donde queráis llegar, sea cual sea el objetivo que os marquéis. En mi caso se ha convertido en la principal aliada de todas mis batallas, convencido, como estoy de que la tenacidad todo lo puede.

No sé si sois aficionados al tenis, pero si lo sois probablemente habré visto que en la pista Philippe Chatrier de Roland Garros, donde tantas veces ha ganado Rafa Nadal, hay grabado un mensaje que parece escrito pensando en él: "Victory belongs to the most tenacious". Es una frase que se supone

dijo Roland Garros, aunque en algún lugar también se atribuye a Napoleón. Sea como fuere la suscribo al cien por cien. La tenacidad todo lo puede.

Y ahora que sabéis que tenéis un arma secreta que todo lo puede, la siguiente reflexión es una derivada lógica y necesaria, habiendo estudiado en esta Universidad. Y es que tenéis que pensar siempre en grande. Si quieres ser abogado intenta siempre ser el mejor. Hacerlo os va a ayudar a llegar siempre más lejos, sea cual sea vuestro objetivo. Es la Magis jesuita que une excelencia y sana ambición. El buscar siempre más. O, siguiendo la terminología más habitual de San Ignacio, el dar siempre más a los demás.

Dicho eso, soy consciente, y cambio un poco de registro, que buscar siempre la excelencia, pensar siempre en grande es duro, sacrificado, a veces extenuante.

Ante ello recordad también otra cosa importante: la necesidad de establecer límites. Es necesario hacerlo para no desfondarse por el camino. Ya sé que es otro mensaje quizá no esperado en un socio director, pero lo digo sabedor también de la importancia que esto tiene. Tenéis que establecer límites y cuidar vuestras raíces. Aquello que os va a mantener anclados al suelo y os dará el equilibrio necesario para resistir los envites de un camino profesional, el que estáis a punto de emprender, que es a menudo exigente y demandante.

En algunos momentos yo, por ejemplo, no he tenido ese equilibrio. Y he pagado precios por ello. Afortunadamente he tenido amigos que me lo han hecho ver y me han ayudado a recuperarlo. En la pared de mi despacho cuelga un cuadro que me regaló una socia y amiga de un árbol con unas enormes raíces que me recuerda, cada día, la importancia de esto que os estoy contando. Y es que, sin fuertes raíces, por mucho que uno crezca profesionalmente, o precisamente por ello, el viento te puede derribar fácilmente. Y creedme, hay muchos días de viento ahí fuera, después de la Universidad.

Así que, y a esto me refiero cuando os digo que cuidéis las raíces, cuidaos, haced deporte, respetad el tiempo de descanso, conciliad la vida profesional con una vida personal completa, cuidad vuestra relación con lo espiritual, con Dios los que tengáis la gracia de la fe, pasad tiempo con la familia, cultivad amistades y aficiones, preferiblemente aquellas que alimenten vuestro alma e intelecto, viajad, leed. Aunque no os lo parezca, creedme también si os digo que todo eso os hará, además, más interesantes y con ello mejores profesionales.

A pesar de ello habrá momentos en vuestra vida que estéis apurados, tensionados, estresados. A mí hay una cosa que me ayuda en esos momentos y es pensar en una frase que hizo célebre Billie Jean King, una campeona de Wimbledon, y que, curiosamente está grabada en otra pista de tenis mítica, donde se juega la final del US Open: "Pressure is privilege". Es una frase que yo tengo presente y me ayuda a convivir con la presión diaria de la profesión.

Y es que realmente somos unos privilegiados. Yo lo soy, pero vosotros también, por haber tenido la oportunidad, por ejemplo, de estudiar en un Universidad como ésta, lo que os coloca en una posición óptima para perseguir las metas profesionales que os propongáis. Eso es un privilegio. Y ser consciente de que uno es un privilegiado, te aporta fuerza para perseverar en esas metas en los momentos de presión, pero también, y quizá más importante aún, humildad para perseverar en la búsqueda de la excelencia sin caer en la arrogancia. Y esto es muy importante.

En la abogacía de los negocios, el nivel de la competencia, de los clientes, la complejidad y relevancia de las operaciones en las que intervenimos, la importancia de nuestro papel en ellas para que salgan adelante, los reconocimientos, los rankings, los premios... Todo eso te puede llegar a confundir y a hacerte sentir más importante de lo que eres. Al menos si no has trabajado bien tus raíces, si no eres consciente de ser un privilegiado y si no pones el trabajo en el contexto adecuado.

Y es que, a diferencia de lo que piensan muchos, lo que nos hace importantes a los abogados son nuestros clientes. Ellos son los que dan sentido a todo lo demás. Ellos y los asuntos en los que nos dan la oportunidad de intervenir. La nuestra, como será también la vuestra en la mayor parte de los casos, es una profesión de servicio y, recordad esto siempre, la humildad es la mejor compañera de quien se dedica a servir.

Esto conecta íntimamente con lo que transmitía San Ignacio: Si uno quiere de verdad avanzar en la excelencia, debe empezar desde la humildad, aceptando sus límites y apoyándose e en los demás para crecer.

Y eso me lleva a una última reflexión, la importancia de apoyarse en los demás, la importancia del equipo. Algo que seguro había descubierto ya en la Universidad pero que será aún más importante de aquí en adelante. El equipo es la manta que te abriga cuando hace frío, y hay muchos días de frío, así que cuidadlo. Las peleas se libran como equipo y los triunfos, por tanto, son del equipo, recordadlo. Sed solidarios y generosos con vuestros compañeros, incluso por egoísmo, porque algún día necesitaréis que ellos lo sean con vosotros. Esto algo que en Gómez-Acebo & Pombo, por ejemplo, tenemos siempre muy presente como parte de nuestro ADN, el equipo por encima y por delante del individuo. Porque, como decía Di Stefano, que ningún jugador es tan bueno como todos juntos.

Y ya con esto termino, no sin antes desearos muchos éxitos en el camino que estáis a punto de emprender, y que los compartáis conmigo y me hagáis sentir un orgulloso padrino de Promoción. Y recordaros, como alforjas para ese camino, que penséis siempre en grande, que busquéis siempre la excelencia, que, aun haciéndolo, no dejéis de ser humildes para poder seguir creciendo, que no tengáis miedo a equivocaros, que cuides vuestras raíces, empezando por las que ahora mismo tenéis a vuestro lado, y que, sobre todo, y por encima de todo lo demás, no olvidéis nunca que vuestro destino será siempre vuestro y que, por tanto, estará siempre en vuestras manos.

Muchas gracias.

30 de mayo de 2026 | Universidad Pontificia Comillas